Escrito por: bosques

Resumen:

Hoy es un nuevo día, quizás el mejor día de mi vida y estoy dispuesta a vivirlo al máximo con todas mis perversiones.

Relato:

Es un nuevo día, estoy dispuesta a dejar todo y buscar a mi hombre y entregarle mi vida para que el haga lo que quiera conmigo, mis heridas han sanado y aunque me siento bien físicamente, en el interior estoy destrozada y ansiosa, hoy me despierto con una comezón en el culo, una comezón incontrolable, casi insoportable, me la he pasado rascándome, pero es peor, porque entre más me rasco más desesperación de rascarme me da, mi esposo llega temprano y nota mi incomodidad, decide llevarme al doctor, y después de varios estudios el galeno pide hablar conmigo y me dice. Señora usted es un caso muy raro, después de practicarle varios estudios he encontrado que el clitoris no lo tiene usted en la vagina sino en las paredes interiores de su ano, esta es una condición rara pero se da en algunos casos, salgo desconcertada del consultorio y mi esposo me interroga, yo le comento lo que me dijo el galeno y él con asco me dice que está loco y que buscaremos otra opinión médica.

Yo no lo culpo en estas circunstancias y he llegado a la conclusión que soy un alma perversa, un ser débil y sucio que solamente piensa en esa verga grande, gorda y granosa, le comento a mi esposo que si vamos a buscar otra opinión, para que se quede tranquilo, pero en mi interior ya tengo mis planes hechos. Al otro día me paro a despedir a mi marido y pongo el baño, me meto a bañar y paso el sacate por todo mi cuerpo, llego hasta la entrada de mi culo y me empiezo a pasar el sacate lleno de jabón por todas mis nalgas y empiezo a sentir descargas eléctricas, que rico siento al estar refregándome el sacate en el culo cuántas sensaciones nuevas vienen a mí, esto no me deja satisfecha, al contrario me deja más ansiosa y desesperada y la comezón se vuelve más desesperante, después de un rato de estarme manoseando al espejo y do el culo, salgo del baño y busco lo que me voy a llevar, encuentro una minifalda de colegiala de mis años de preparatoria y me la pruebo, me queda perfecta, muy sensual, parece una niña mala, saco una tanga de hilo dental blanca, y me la pongo, siento inmediatamente el hilo dental apretando la entrada de mi culo y me vuelvo loca de las sensaciones, me subo más la tanga para que me apriete más el culo, busco mis zapatillas blancas, con las que me case por la iglesia y me las pongo y termino mi atuendo con una blusa tejida a mano sin sosten, para que mis pezones se vean un poco, me veo al espejo y lo que veo me deja satisfecha y lujuriosa, salgo de mi casa y tomo camino rumbo al metro, voy a buscar a mi hombre en su casa directamente. Tomo el metro y va repleto de gente, es hora pico, pero no me importa, lo que quiero es ya llegar con mi hombre, un viejito como de 70 años me hace un lugarcito y yo me meto al metro y se lo agradezco, me volteo dándole la espalda al viejito para entender que

lo meta mas adentro y me quedo ensimismada en mis perversos pensamientos, hasta que siento una mano que me esta acariciando el trasero, trato de voltear pero la cantidad de gente no me deja ver quien es el atrevido, asi que me relajo y pienso que en la siguiente parada me bajo. Cuando de pronto la mano atrevida se mete abajo de mi falda y con sus dedos empieza a sobarme el culo sobre el hilo dental y en ese instante siento una descarga de placer que me paraliza el cuerpo, el dedo invasor me soba el ano de arriba para abajo por un buen rato y cuando el desconocido se da cuenta que no digo nada, con sus dedos hace a un lado el hilo dental y con el dedo medio me empieza a apretar, yo estoy en la gloria y paro un poco mis nalgas para darle mas facilidad a esos dedos de que me hagan lo que quieran, despues de un rato de apretarme y sobarme el culo, el desconocido se atreve a tratar de introducir el dedo cosa dificil puesto que lo tengo mas apretado y cerrado que las demas mujeres, en un momento siento que la mano se retira, pero en un instante mas siento que el dedo vuelve a mi entrada anal ya mojado, dedusco que se lamio los dedos o se los escupio, porque siento muy mojado mi trasero, el desconocido aprieta el dedo hasta que mis pliegues anales ceden y el dedo invasor entra poco a poco, es la primera vez que siento algo gordo y largo en mi interior, la sensacion me vuelve loca y la comencon y el cosquilleo se vuelven insoportables, paso mi mano atras de mi y aprieto la mano del desconocido para darle a entender que me introduzca el dedo mas adentro, el desconocido entiende mi mensaje y mete su dedo un poco mas y mas y mas hasta que entra todo, siento que me muero de placer y suelto un quejido, la gente voltea a verme pero no dice nada parece que no se han dado cuenta, el dedo se queda adentro de mi culo unos segundos que me parecieron eternos y despues empieza a sacarlo lentamente y en ese momento siento en mis paredes anales la rugosidad de esos dedos gordos y largos y me cae el veinte, esos dedos arrugados no pueden ser mas que del señor de 70 años. volteo y me le quedo mirando fijamente y el se detiene asustado, pero yo le sonrío y me empino un poco mas y me volteo, el viejito entendio el mensaje y saco su dedo casi hasta la uña y despues lo introdujo lentamente hasta el fondo y asi siguio un largo rato, yo sentia que me moria del placer, su dedo arrugado, entraba y salia raspandome y rascandome mis paredes anales y eso me tenia completamente loca y entregada, yo repegaba mi cola mas y mas para comerme ese dedo maravilloso y el viejito que me entendio, empezo a mover su dedo con mucha rapidez , sentia que un orgasmo llegaria en cualquier momento su dedo no solo me producía placer sino que sus arrugas me calmaban esa comencon insoportable que no me dejaba nunca, en un momento mi cuerpo se empezo a convulsionar y el viejito al presentir mi orgasmo movia su dedo a una velocidad impresionante, hasta que senti por segunda vez lo que era esa maravillosa sensacion, habia tenido un orgasmo maravilloso y me lo habia dado un viejito inofensivo. el sigio moviendo su dedo de dentro hacia fuera un rato mas y cuando noto que habia terminado, lo saco y en ese instante yo me voltee a agradecerle y el se llevo el dedo que me habia empalado a la boca y lo empezo a lamer y a chupar hasta dejarlo limpio, ami me gusto y me excito de nuevo lo que hizo y le agradeci con una sonrisa, llegamos a la siguiente estacion y aunque no era esa la estacion que

me llevaba a la casa de mi hombre, me baje para arreglarme la tanga y recuperar las fuerzas de mis piernas que las sentia como de trapo. El viejito se bajo conmigo y cuando me pare se acerco y me dijo señorita perdoneme el atrevimiento yo solamente queria rozarle el trasero con mis manos, nunca me imagine en introducirle mis dedos y menos que usted tuviera un orgasmo, es por eso que me atrevo a pedirle este favor. Hace mucho tiempo que no tenia una ereccion, llege a pensar que ya no me funcionaba, pero al verla a usted y saborear sus fluidos anales se me volvio a parar, no como para tener sexo con usted pero si como para pedirle que me la mamara hasta tener un orgasmo como el que usted tuvo hace un rato.

Yo lo escuchaba, no ofendida, sino con lastima y agradecimiento, ese viejito tan invalido me habia hecho pasar el segundo orgasmo mas maravilloso de mi vida y debo reconocer que cuando se chupo su dedo lleno de mis fluidos anales me calentó de nuevo, le dije que si que me llevara donde el quisiera, que me he pasaba me habia convertido en una perra lujuriosa y mi precio solo era estar empalada por lo que fuera, el viejito me tomo del brazo como si fuera su hija y me llevo a unos baños, pidio 2 privados y nos metimos a uno, ya adentro se bajo los pantalones y los calzones y lo que vi me dejo impresionada era un instrumento hermoso lleno de arrugas, su ereccion no era completa, me arrodille y se lo empeze a lamery a chupar suavemente, despues de un rato me lo empeze a introducir en la boca, y aunque lo intente no me lo pude meter todo solamente unas tres cuartas partes de ese hermoso instrumento que en su juventud devio de ser motivo de orgullo de parte de su dueño lo que no me cabia en la boca de esa hermosa verga lo sobaba con mi manita y asi me pase un buen rato chaqueteandolo y mamandole la verga hasta que el viejito se empezo a correr, senti como su verga se inchaba y me prepare a tragarme todo el semen que sacara, pero esta vez fue diferente el viejito solo saco unas gotitas de semen salado y con un olor muy penetrante, cosa muy diferente con la vaciada del sapo que fue inmensa y sus chorros potentes.

El viejito se desplomo y abrio sus ojos y me dio las gracias, yo no le conteste nada y me fui de ahi con mi deuda pagada, retome el camino y llege a la casa del sapo, no se como me trataria estaba nerviosa y muy excitada de volverlo a ver, toque a su puerta y espere, nadie abrio, volvi a tocar mas fuerte y esta vez escuche la voz de mi hombre, Quien carajos viene a chingar a estas horas, yo no conteste y empeze a temblar, el sapo abrio la puerta y me vio, no dijo nada se quedo parado en la puerta viendome con esos ojos malevolos, yo lo vi a los ojos tambien y en un instante pense que como era posible que un ser tan abyecto y asqueroso como ese tuviera tanto poder sobre mi, me arrodille y bajando la vista le dije. Perdoname por favor, vengo a ti humillada y entregada para que hagas conmigo lo que quieras, mi vida esta en tus manos para que hagas conmigo lo que quieras, matame si quieres o usame como a la mas piruja perra que hayas conocido, haz de mi lo que quieras pero no me castigues con tu indiferencia, mi vida es tuya tomala como quieras.

El sapo espero un largo rato y despues me dijo parate y entra, una vez adentro me dijo, no he comido asi que hasme algo pero antes quitate la ropa y solo quedate en calzones, lo obedeci

inmediatamente y así empecé a cocinarla, él se sentó a un lado mío y cuando pasaba a su lado me apretaba las nalgas, o me manoseaba o me daba fuertes nalgadas acompañadas de vulgaridades, yo estaba en la gloria y empecé a pasar cada vez más sin motivo por donde estaba el sapo solo para que me hiciera algo, terminé la comida y el sapo se sentó a comer y cuando iba a empezar me dijo ya comiste tu, yo le dije que no y él se bajó los pantalones y los calzones y me dijo, bueno mientras yo como tu me vas a mamar la verga y mi leche será tu alimento.

Yo hipnotizada me acerqué a ese enorme chipote lleno de granos y lo empecé a mamar y a lamer como la más experimentada prostituta experta en mamadas, su olor desagradable a orines y a suciedad eran para mí lo máximo, me esforzaba en meterme toda su verga y sus granos me lastimaban la garganta y mis paredes bucales pero no me importaba yo estaba como en trance, en esa habitación solo estaba yo y ese hermoso instrumento.

Mame y chupe por cerca de 20 minutos esa verga como si en eso se me fuera la vida y con mi lengua lamía esos granos asquerosos, estaba en la gloria porque mientras yo mamaba, mi hombre me decía todo tipo de obscenidades, mamá bien que es lo único que vas a probar este día me decía, la primera vez que te vi nunca pensé que fueras tan puta y fácilota, eres mía y mi verga es tu dueño, que diría el casto de tu marido si te viera mamándole la verga a un delincuente, puta asquerosa me das asco, puta de mierda no tienes dignidad, todo eso me decía y yo estaba en la gloria mame y mame ese gran chupirul cuando de pronto sentí que se empezaba a inflar y a temblar, supe en ese instante que mi macho estaba a punto de expulsar su leche y me preparé como si en eso se me fuera la vida, empecé a mamarsela cada vez más rápido de afuera hacia adentro hasta que sentí como su leche salió de sus huevos y recorrió toda su hermosa verga y salió por su conducto, la descarga fue tremenda no como la de el viejito que fueron gotas, estos eran chorros de semen que luchaban por salir de mi boca, pero esta vez no me agarró desprevenida, estaba preparada y desde el primer chorro empecé a tragar y tragar ese exquisito semen hasta que dejó de salir, pero yo seguí mamando, hasta que el sapo me retiró y se paró de la mesa y me dijo, veo que aprendiste bien y que te tragaste todo tu desayuno, te has ganado el derecho de que te reviente ese hermoso culo, vete a la recámara y prepárate porque no te vas a poder sentar en varios días.

Sus palabras me pusieron a mil y corrí a su cuartucho que él llamaba recámara y espere por un largo tiempo a que llegara, mi deseo y excitación cada vez eran mayor y la comenzaron en mi ano era insostenible. cuando de pronto el sapo entró y cerró la puerta diciéndome, prepárate piruja de cuarta que te voy a reventar el culo.

CONTINUARA